¿MAS VALE TARDE QUE NUNCA?... ¡O MANOTÓN DE AHOGADO!

El Telégrafo, 15 de enero del 2000 Por: Hugo Tobar Vega

Todos los diarios del país y en especial los editorialistas, durante la pasada primera semana de este milenio; ante la estampida del dólar, que en el lapso de 20 años de 25 llegó a 25.000 sucres; daban por sancionada la caída del Presidente. En editoriales se leía: "crónica de una caída anunciada"; y más comentarios dando los "santos óleos" al Presidente "in extremis"; tan solo se discutía como seria su sucesión. Así, grupos izquierdistas, incluyendo algunos extremistas y la Conaie, crearon consejos y parlamentos dizque del pueblo; para cambiar a todas las funciones del Estado; incluyendo: Ejecutivo, Legislativo y Judicial; y todavía lo mantienen.

Desde hace mas de un año y meses; en muchas ocasiones economistas, empresarios y en especial las Cámaras, ante la debacle inflacionaria, que de agosto del 98 a enero del 2000, la moneda se devalúo de 5 a 25 MIL; pedían con urgencia un cambio del modelo económico; se veía la incapacidad del Gobierno y de las Autoridades Económicas, de controlar el dólar, el detonante y motor de la inflación.

En este contexto; desde 1996 nació la idea de la convertibilidad; quizás la única idea sensata del Gobierno populachero, irresponsable e incapaz de ese entonces. Pero propuestas concretas de dolarización fueron planteadas hace mucho tiempo, cuando la devaluación no era tan grave, como llegó a estos días; así la Ing. Joyce de Ginatta, A FINES DE 1998, presentó ya al Gobierno el esquema y la necesidad de la dolarización; argumentaba Joyce: "es indispensable dolarizar, porque las cosas se compran en dólares y los sueldos se pagan en sucres, que se devalúan día a día" (últimamente hora a hora).

Indicaba que prácticamente estaba sentenciada la suerte del Presidente; hasta que el pasado domingo 9, cuando el dólar llegó a pasar los 25.000 sucres; el Presidente, bastante, bastante tarde; anuncia lo que todo el mundo pedía hace bastante, bastante rato; que dolarizara la economía; pero lo hace a un cambio bastante, bastante alto de 25.000 sucres.

Si esta decisión la hubiera tomado en marzo del año pasado, cuando nos congeló a todos; el sucre estaba a 7.000; todo el mundo lo hubiese aceptado; los taxistas y transportistas que son los que mantienen en zozobra al país con sus paros y reclamaciones, ni se hubieran perturbado; no se habría dado lugar a la creación de los parlamentos populares y más movimientos en las masas campesinas, que no tienen un determinado rumbo y casi no saben lo que quieren.

El éxito de un gobernante o de un ejecutivo; en el actual mundo globalizado donde la competitividad es lo que mueve a todos; donde la economía funciona a base de producir más y mejor; RADICA EN ADELANTARSE A LOS HECHOS; debe pensar más allá de lo que lo quieren hacer ver, el grupo de asesores y esbirros que lo rodean. Esta medida de dolarizar, era INDISPENSABLE desde hace muchos años; y recién se hace cuando llegamos a casi tocar fondo; como una medida para resucitar milagrosamente de una caída que estaba ya anunciada; es decir que da la idea que se hizo por salvar el pellejo únicamente. Esta necesaria medida para salvar al país, no era captada por el gobernante, quien debe estar atento las 24 horas del día, los 12 meses del año y los 365 días del año; pensando solo en el bienestar y seguridad de su pueblo.

Bueno... las cosas ya están hechas, la dolarización por fin llegó; pero a 25.000. Hubiese sido más fácil, habría habido un mayor consenso y no se hubiese permitido la pauperización de las masas populares, si se lo hacía mucho antes; la realidad es que hoy estamos en esta ruta cierta y necesaria, pero cuesta arriba; bien, bien arriba. Imaginensen conciudadanos, que el salario mínimo vital es de 100.000 sucres ó 4 dólares; por la irresponsabilidad y mañosería de los Ministros de Trabajo de ajustar los salarios anualmente, inventándose compensaciones y bonificaciones absurdas, para no pagar a jubilados, pensionistas y otros salarios que están indexados al mínimo vital de 4 dólares. Hay pensionistas del Monte Pío, que reciben 60.000 sucres o sea 2,40 dólares (el valor de una Coca Cola en USA).

Esto es lo más grave de haber tomado esta medida tan tarde; pero esta es la realidad y tendremos que trabajar en conjunto todos los ecuatorianos, para que este esquema funciones y no sigamos pauperizando más al pueblo.

Sr. Presidente por esta acción tan tardía, Usted quedará con una gran deuda con la historia y en el mal recuerdo del pueblo ecuatoriano. Hay una esperanza de que se aplaque en algo este impacto; que en vez de 25.000 si es posible se baje a 15.000. Bueno, es cuestión de buena voluntad, pero como dijo un colega editorialista “la credibilidad es como la virginidad, no es surcible”.

Por otro lado, con solo dolarizar la economía, está todo dicho; Sr. Presidente, ecuatorianos; hay que hacer cambios fundamentales, como lo dije en mi artículo en este prestigioso Diario El Telégrafo el sábado 8 de este mes “Hay que reinventar el país”. Se debe redactar una verdadera Constitución moderna y ágil. El Legislativo que absurdamente se subió de 76 a 121 diputados, no debe tener más de 50: 3 por provincias grandes Guayas y Pichincha; 2 por las medianas; y uno por las pequeñas de la Amazonía y Galápagos; como era antes. Su elección debe ser en la segunda vuelta electoral, para que haya un Presidente con capacidad de maniobra en el Congreso y no sujeto a los chantajes de inescrupulosos grupos en el Congreso, que piden en "crudo y en cocinado". Además como expresé en varios artículos en este prestigioso Diario, a lo largo de la crisis en 1999; hay que reducir a ocho Ministerios; hay que eliminar cientos de organismos improductivos e innecesarios, que con el nombre de institutos, consejos, juntas, etc. carcomen la economía. También hay que agilizar la Administración Seccional y como se pidió a la inútil Asamblea Constituyente pasada; se eliminen los Consejos Provinciales, se unifique la Policía con las Fuerzas Armadas, así los conscriptos a más de recibir una buena dosis de cultura patriótica, servirían de policías en sus ciudades; etc.

El haber llegado la dolarización en medio de esta mega crisis y casi "in extremis"; es de todos modos un rayito de luz; pero repito, debemos reinventar el Ecuador; introduciendo los cambios que el país necesita, para garantizar que sí salgamos de la crisis y evitar que en el mediano y largo plazo, se vuelva a lo mismo; fundamentalmente por la incapacidad y corrupción de los politiqueros que nos gobernaron.